

# Las formas de representación de los estudiantes primarios y secundarios durante el primer peronismo en la prensa y publicaciones justicialistas desde una perspectiva étnica (1946- 1955)

*Juan Pablo Artinian*

Con “El sueño del paisanito” se adueñan del escenario “La Zamba” y “El Gato”, en cuyas realizaciones los estudiantes ofrecen nuevos cuadros de plasticidad y de coloridos admirables. Con ellos la pampa copa el escenario y el hombre pampeano, aparece como otra vez dueño de todo..., de todo lo que fue y de lo que ahora vuelve a ser suyo...Hasta del propio escenario del teatro Colón, donde durante tantos años no pudimos ver sino espectáculos extraños  
(*Mundo Peronista*, 1954, p. 29).

## **Introducción**

En octubre de 1951, un artículo de la revista *Mundo Peronista* titulado “Haydn y el Changuito” relataba la experiencia de un grupo de niños del interior que luego de sus clases habían presenciado una función de música en el teatro local. La crónica periodística señalaba cómo los niños —vestidos con sus blancos uniformes— fueron instruidos sobre las penurias económicas de Haydn y luego de ello escucha-

ron la *Marcha de los juguetes*. Uno de los pasajes del texto describía a los estudiantes de la siguiente forma: “estos ‘cunumises’ correntinos o chaqueños o a estos changuitos cetrinos y simpáticos de Jujuy, Salta, Santiago y Tucumán” (*Mundo Peronista*, 1951, p. 14) . La crónica de la revista permite adentrarnos en un primer ejemplo sobre cómo, durante el gobierno de Juan Domingo Perón, los estudiantes del país fueron representados en diferentes medios gráficos oficiales. El particular “color” de esos estudiantes estuvo presente en un universo visual donde se conjugaron tanto la cuestión de la identidad política como el perfil de clase y el particular acercamiento sobre lo étnico en la “Nueva Argentina”.

En este capítulo se explorarán las formas de representación visual de los estudiantes durante el período 1945-1955 a través de manuales escolares y publicaciones masivas —entre ellas *Mundo Peronista*— analizando también la dimensión étnica de las mismas. Así se rastrearán tanto el repertorio de ilustraciones que remiten a una iconografía anterior de la escuela pública como la posible heterogeneidad étnica de la “Nueva Argentina”. Un interrogante que atravesará este trabajo referirá a cómo se articularon esas representaciones con elementos de clase, género y cuestiones étnicas en la Argentina del “crisol de razas”. Una de las hipótesis de este capítulo es que las formas de representación de los estudiantes presente en los textos escolares de inicios de los años cincuenta racializaron algunas nociones de la ideología peronista, como la idea de armonía de clases, a través de la idea de una Argentina “blanca” y étnicamente homogénea. Así, esa cultura visual oficial tenía una continuidad con formas de representación de manuales escolares preperonistas. Sin embargo, este trabajo también sostiene que ese discurso oficial propio de los textos escolares convivió con otras formas de representación donde en las cuales se incluyeron heterogeneidades étnicas diferentes al canon estético “blanco y europeo”. En esas heterogeneidades (afroargentinos,

mestizos, etc.) presentes en publicaciones como *Mundo Peronista*, entre otras, coexistió un discurso herético y plebeyo que luego tuvo una continuidad histórica caído ya el peronismo en 1955.

### **Algunos aportes historiográficos. Peronismo, educación y formas de representación étnicas**

En las últimas décadas, la producción académica sobre el peronismo ha profundizado y extendido su estudio incluyendo nuevas problemáticas que van desde cuestiones como el consumo popular, los rituales políticos, las formas de representación visual y también el mundo de la educación.<sup>1</sup> Sin embargo, las formas de representación racializadas han sido una suerte de cuestión “maldita” dentro de la historiografía en general y en particular para el peronismo.<sup>2</sup> A pesar de ello, en los últimos años han surgido algunos trabajos históricos que han comenzado a explorar estas cuestiones. En primer lugar, Ezequiel Adamovsky (2009) comenzó analizando las formas de representación de la denominada clase media y su forma de visualizarse como “blanca y europea”. Además, en otro trabajo, Adamovsky (2012) rastreó la construcción de un discurso en el cual lo “negro” fue articulado de forma mimética con la pobreza. Ahora bien, con respecto al peronismo, la historiadora Natalia Milanesio (2010) ha explorado

---

<sup>1</sup> Estas referencias solo dan cuenta de algunos recientes trabajos académicos, pues un estado de la cuestión completo excedería los límites de este capítulo. Sobre la cuestión del consumo durante el peronismo véanse los novedosos análisis de Milanesio (2014) y Elena (2011). Para los rituales políticos véase Plotkin (2007). Además de rituales políticos Plotkin explora los usos de los manuales escolares durante el gobierno justicialista. Sin embargo, este autor no analiza la dimensión étnica de los textos para las escuelas. Sobre las formas de representación visual puede consultarse Gené (2005). Sobre la educación durante el peronismo, Fiorucci (2012); Puiggrós y Bernetti (1993); Cucuzza (1996) y Finocchio (2009).

<sup>2</sup> Para las perspectivas de nuestro país sobre esta temática véase Ramella (2004). Para ver la problemática étnica desde perspectivas antropológicas puede consultarse Segato (2007) y también Briones (2008).

los discursos antiperonistas que, cargados de ansiedades y temores, estigmatizaron a los peronistas como “cabecitas negras”. Al mismo tiempo, un reciente artículo de Alejandro Grimson (2017) explora la cuestión de los sujetos que se movilizaron el 17 de octubre de 1945 y las representaciones y mitos sobre su homogeneidad étnica. Por último, un reciente volumen editado por Eduardo Elena y Paulina Alberto (2016) ha analizado la problemática de las formas étnicas y sus representaciones en Argentina.

Este capítulo se focalizará en la investigación de fuentes visuales en particular en los manuales escolares *Evita* y *Cajita de Música*, así como en la revista *Mundo Peronista*. En esta investigación en la cual se rastrearán diversas representaciones visuales tomaremos como premisa el enfoque de Walter Benjamin (1973) para los casos de la Europa de los treinta, en línea con su idea de estetización del poder y llevándola al caso argentino. Siguiendo esta premisa, la metodología de investigación de este capítulo analizará las imágenes como una forma importante de evidencia histórica que permite introducirnos en las complejas relaciones entre cultura y política de este turbulento período de Argentina.

Desde su ascenso al poder el peronismo generó un despliegue de imágenes, símbolos y rituales políticos en los que las figuras de Perón y Evita tuvieron un lugar preponderante. En esos años el gobierno justicialista exhibió una enorme cantidad de imágenes de niños y jóvenes en el ámbito escolar de la Nueva Argentina. Así, en afiches oficiales, órganos de prensa y artículos periodísticos distintas representaciones gráficas elaboraron una estética propia sobre los estudiantes. Gran parte de la historiografía exploró las cuestiones en torno a los libros de texto escolares y la presencia de las figuras de Perón y Evita, así como el posterior conflicto con la Iglesia católica. Sin embargo, en un período donde las antinomias políticas entre peronistas y antiperonistas atravesaron al país, los clivajes étnicos no fueron tan

explorados por la producción académica. Así, nociones como “cabecitas negras” o “grasas” entraban en tensión con un país que se había imaginado como “blanco” e hijo de inmigrantes europeos.

### **Peronismo: cambios políticos, culturales y educacionales**

A partir del año 1946 el peronismo en el poder transformó de manera profunda tanto la esfera política como la estructura económica, social y cultural de Argentina. Sobre esto último, Tulio Halperín Donghi (1997), señala que “bajo la égida del régimen peronista, todas las relaciones entre los grupos sociales se vieron súbitamente redefinidas, y para advertirlo bastaba caminar las calles o subirse a un tranvía” (p. 27). Uno de los ejes principales del nuevo gobierno fueron sus políticas económicas. En ese sentido, se tomaron medidas que fomentaron el desarrollo industrial del país y se aumentaron los salarios de los trabajadores, con lo que se lograron mayores niveles de consumo. Además, durante el gobierno de Perón se adquirieron distintas compañías que se encontraban anteriormente en manos extranjeras. Las más significativas fueron las de agua, electricidad y gas. Por último, la nacionalización de los ferrocarriles, tradicionalmente en manos británicas, y la creación de una marina mercante, permitieron un mayor dinamismo del comercio. Ahora bien, en términos políticos e ideológicos, a inicios de los años cincuenta comenzó a delinearse una posible consolidación de la denominada *comunidad organizada*. Así, esta suerte de hegemonía cultural del justicialismo debe analizarse como un proceso. Si en 1946 el Partido Laborista había ganado las elecciones con la contribución —no menor— de sectores radicales, nacionalistas y católicos, una vez en el poder la presencia de estos grupos iba a ser desplazada por una serie de cuadros políticos y sindicales producidos por el propio peronismo. Además, en la esfera política en el año 1949 se produjo un hito con la reforma constitucional, que profundizó el avance de la denominada comunidad organizada tanto con la consolidación del ideario peronista en el nivel estatal como con la expan-

sión de la doctrina hacia diferentes ámbitos de la sociedad civil. Un ejemplo de ello puede verse en un discurso de Perón en la provincia de Santiago del Estero durante la clausura de diversos actos, y entre ellos un congreso de historia: “En cada provincia habrá una escuela peronista cuya misión será mantener al día la evolución de nuestra doctrina (...) Nosotros pensamos que las doctrinas son para el pueblo, no los pueblos para las doctrinas” (*La Nación*, 1953, p. 1). Refiriéndose a las funciones de las unidades básicas, el presidente afirmaba también que:

El Segundo Plan Quinquenal ya establece que el movimiento peronista va a promover en el país la reforma en el orden educacional y la reforma en el orden cultural (...) Hemos estructurado toda una escala educacional y cultural en el movimiento del partido. Tenemos nuestra Escuela Superior Peronista en Buenos Aires. Los que han cursado allí esos cursos y se han preparado para dirigir las escuelas provinciales. Irán a cada capital de provincia, en donde habrá una escuela peronista, y en ellas desarrollarán esos cursos de capacitación los muchachos dirigentes de las unidades básicas. Los mejores que salgan de allí pasarán a la Escuela Superior Peronista (*La Nación*, 1953, p. 1).

En un editorial de la publicación *Mundo Peronista*, el presidente, aludiendo al segundo plan quinquenal, proclamaba su difusión en todos los elementos de la sociedad civil incluyendo el ámbito educativo: “Sea en el aula, en el taller, en la oficina o en los laboratorios, en la chacra, en la estancia, en las ciudades o en los campos, ninguno escapa a la posibilidad de trabajar para los objetivos trazados” (*Mundo Peronista*, 1953, p.1). La problemática de la penetración del ideario justicialista en el ámbito educativo incluía la obligatoriedad de la lectura del libro *La razón de mi vida*.<sup>3</sup> Además, las propias publicaciones

---

<sup>3</sup> En un artículo de *Mundo Peronista* se señalaba que: “La adopción del libro de

afines al gobierno señalaban los procedimientos para difundir la doctrina justicialista en las aulas.<sup>4</sup>

Sin embargo, el avance del proyecto de la comunidad organizada generó una polarización cada vez más extrema. De esta forma, las antinomias políticas y culturales produjeron más tensiones y las acciones de los opositores al gobierno fueron tomando un cariz cada más intenso. Así, en 1951 hubo un intento de golpe de Estado por parte del militar retirado Benjamín Menéndez. En el año 1953 la espiral de violencia cobró un nuevo impulso luego de que una serie de artefactos explosivos que grupos antiperonistas colocaron en una manifestación justicialista se cobrara la vida de al menos cinco personas. Los adherentes a Perón se dirigieron a los lugares y edificios de la oposición. De esta manera, fueron saqueados e incendiados la Casa del Pueblo del Partido Socialista, la sede la Unión Cívica Radical y el Jockey Club.<sup>5</sup>

Los años cincuenta fueron un momento intenso del gobierno peronista en sus tentativas de controlar las voces de distintos medios opositores (en 1951 se expropió el diario *La Prensa*). Sin embargo, además de los mecanismos de control estatal nos interesa abordar la producción de todo un conjunto de símbolos, imágenes y valores creados por el gobierno justicialista. La producción de cultura visual

---

Eva Perón como texto oficial de lectura en la enseñanza primaria y secundaria, fue, sin duda el gran grito que pegó la revolución en las aulas de los colegios”. La ilustración que acompañaba al texto mostraba a los estudiantes en el aula del período previo al peronismo con perfiles de loros y la docente a través del estereotipo de la maestra normal. “Lo que nunca se dijo en las escuelas argentinas, lo dijo una mujer”, *Mundo Peronista*, 26 de julio de 1953, p. 14.

<sup>4</sup> “Adoctrinamiento a los niños”, *Mundo Peronista*, 15 de octubre de 1953, p. 41.

<sup>5</sup> El Partido Socialista fue uno de los más acérrimos opositores al peronismo. Para detalles sobre sus publicaciones véase Panella y Fonticelli (2007). Para una caracterización del peronismo como “totalitarismo” por parte de los socialistas consúltese Arтинian (2015).

peronista ejerció un importante rol tanto en la configuración de una narrativa histórica como también en la estructuración de una nueva simbología política. Así, el justicialismo elaboró una novedosa cultura visual para Argentina, en la cual además de la representación del líder, se creó una cantidad de imágenes “del pueblo” y sus enemigos. El peronismo en el poder desplegó una cultura política en la que las figuras de Eva y Juan Perón circularon a través de fotos, murales, revistas, diarios y pancartas en actos oficiales y ámbitos privados a lo largo de todo el país. Además, por primera vez en la historia del siglo XX, ciudades y provincias fueron rebautizadas con los nombres del primer mandatario y de su esposa. La figura del obrero industrial, los enemigos del pueblo y los líderes del movimiento justicialista se multiplicaron vertiginosamente por la Nueva Argentina (Artinian, 2013). El mundo de la educación no fue ajeno a este nuevo fenómeno; así, a partir de inicios de la década del cincuenta, una nueva serie de manuales escolares comenzaron a producirse y a circular por las aulas de las escuelas primarias de la Nueva Argentina. En ese nuevo universo visual la cuestión de las formas de representación étnica de los estudiantes estuvo presente, tanto en los manuales escolares como en otras publicaciones oficiales.

### **Manuales peronistas: formas de representación de los estudiantes**

La educación y el peronismo han suscitado, como ya se mencionó, una amplia literatura. Antes de empezar nuestro análisis sobre las fuentes visuales, algunas cuestiones fácticas deben recordarse, por ejemplo, que los manuales escolares que comenzaron a circular en las aulas argentinas se produjeron a inicios de los años cincuenta. Antes se utilizaban los reeditados libros de textos que contaban con un imaginario visual de la Argentina pre-peronista. Ahora bien, en 1952 se editó el libro para primer grado inferior *Evita* (1952), de Gra-

ciela Albornoz de Videla con ilustraciones de Martha Mórtola Bruno. Si bien existen en los manuales tópicos presentes en otras formas de representaciones peronistas de la época —las mejoras salariales de los trabajadores, la nacionalización de servicios públicos, los nuevos derechos laborales, el voto femenino y otros hitos del primer justicialismo—, queremos focalizarnos aquí en cómo son representados los estudiantes. Si analizamos la imagen general de los rostros de los niños de las 46 ilustraciones del libro encontramos una mayoría de estudiantes primarios que obedecerían a una suerte de canon estético europeo: niños de tez blanca y hasta en la mayoría de los casos, rubios.<sup>6</sup> La primera pregunta que surge es ¿por qué los niños de los libros oficiales peronistas son en su mayoría rubios? Antes de acercarnos a posibles respuestas consideramos importante analizar algunas ilustraciones de los manuales.

En la figura 1 encontramos un ejemplo de representación de ese canon europeo con la niña rubia que mira a Evita y con los cuatro niños “blancos” (dos de ellos también rubios) que son saludados por Perón. En la figura 2, los niños que van a la escuela son, una vez más, todos chicos blancos, y en el centro de la escena se encuentran dos estudiantes rubios. Además, en la ilustración está presente el recurso clásico del “antes y después” del peronismo, esto es, mostrar cómo eran las condiciones previas al ascenso del justicialismo —representadas en una escuela pobre— y cómo la Nueva Argentina se materializa a través de la imagen de un moderno colegio.

---

<sup>6</sup> De hecho, Adamovsky (2016) solo señala al pasar los manuales de textos peronistas en su análisis, dando cuenta del carácter rubio de esos niños, pero no profundiza un análisis sobre este tipo de fuentes. Sin embargo, la pregunta principal que surge en nuestro estudio es por qué en los manuales oficiales tenemos este tipo de representaciones.

**Figura 1.** *Evita*, Libro de lectura para primer grado inferior, 1952.



**Fuente.** Libro *Evita*.

**Figura 2.** *Evita*, libro de lectura para primer grado inferior, 1952.



**Fuente.** Libro *Evita*.

Ahora bien, además de esas imágenes existieron en los manuales peronistas elementos que continuaban con lo que podría denominarse una tradición propia del ideario liberal del siglo XIX, encarnado en la figura de Domingo Faustino Sarmiento. Así, en la tercera ilustración encontramos trasmutada su figura como el ejemplo del maestro en un aula donde todos los niños vuelven a estar representados bajo un canon de tipo europeo.

**Figura 3.** *Evita*, libro de lectura para primer grado inferior, 1952.



**Fuente.** Libro *Evita*.

El espacio del aula no fue el único donde se presentaba a los niños de la Nueva Argentina, también se los incluía en el ámbito doméstico (siempre rodeados por sus padres) así como en lugares de esparcimiento. La figura cuatro ejemplifica los nuevos derechos de los trabajadores a través de niños de rasgos europeos que encontrarán vacaciones pagas, nuevas piletas, asistencia médica (en la figura de la niña rubia en la cama) y el pequeño niño junto a su abuelo dando cuenta del derecho a la jubilación. La última ilustración que analizaremos de

este libro es *Evita y los niños* donde encontramos a Eva Perón junto a un grupo de niños denominados como “changos” y “coyas”. Serán ellos los que encarnarán la otredad radical del interior de la Argentina representando los valores del mundo rural.

**Figura 4.** *Evita*, libro de lectura para primer grado inferior, 1952.

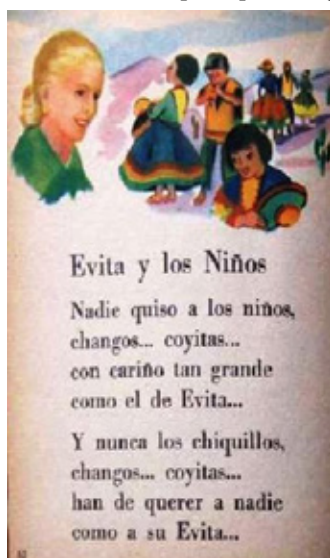


**Fuente.** Libro *Evita*.

En el universo visual de este primer libro de lectura prevalece un canon europeo tradicional para ejemplificar los rasgos de los estudiantes de la Nueva Argentina. Al mismo tiempo, estos niños son el vehículo para ejemplificar los beneficios que han obtenido sus padres trabajadores. Ahora bien, en el próximo libro que analizaremos, *Cajita de música* (para primer grado superior) de Nélide Picollo, con ilustraciones de Víctor Valdivia, veremos la extensión de esta suerte de homologación entre beneficios para los trabajadores y el universo visual de los niños. Así, en el manual se repiten los tópicos que van desde los hogares de tránsito, la nueva marina mercante, los modernos ca-

minos, los ferrocarriles y la tradicional figura de Sarmiento como el maestro inmortal. Si bien en la portada volvemos a encontrar niños “blancos”, en la imagen general del libro, los chicos ya no son todos tan predominantemente rubios como en el manual anterior. Así, por ejemplo, en la figura seis encontramos a un niño con guardapolvo blanco que muestra a la figura clásica del trabajador industrial, con su overol y martillo. El niño y el trabajador tienen características fisonómicas similares: pelo negro, tez blanca, dando cuenta de la conexión generacional y étnica entre las dos argentinas. En las figuras siete y ocho vemos un niño rubio (primero con guardapolvo escolar) y en la otra imagen —el chico fuera de la escuela— evidenciando tanto el símbolo del escudo justicialista como los logros de producción de automóviles y su consumo nacional. En la misma página se puede leer la frase “¡Bendito sea el trabajo!” (ilustración de la derecha) donde las manos representan la fuerza de trabajo. De esta forma, las manos del obrero —homologadas con las del niño— se funden en una blanca similitud.

**Figura 5.** *Evita*, libro de lectura para primer grado inferior, 1952.



**Fuente.** Libro *Evita*.

**Figura 6.** *Cajita de Música*, libro de lectura para primer grado superior, 1953.



**Fuente.** Libro *Cajita de Música*.

**Figura 7.** *Cajita de Música*, libro de lectura para primer grado superior, 1953.



**Fuente.** Libro *Cajita de Música*.

**Figura 8.** *Cajita de Música*, libro de lectura para primer grado superior, 1953.



**Fuente.** Libro *Cajita de Música*.

Una primera cuestión que podemos destacar es una continuidad con los cánones estéticos para representar a los niños, propios de las ilustraciones de los manuales preperonistas. Así, si se observan las figuras de la portada del libro *Pimpollito* (1940) encontramos el canon de la Argentina “blanca y europea” encarnada en la pareja de niños. El segundo punto, que consideramos más importante, es la paradoja de representar en el contexto de antinomias políticas y sociales del primer peronismo a los niños argentinos de forma estilizada y étnicamente homogénea. En un contexto donde las estigmatizaciones de los obreros peronistas se condensan en la figura del “cabecita negra”, los manuales escolares eligen un canon específico en el que prevalecen ciertas figuras (rostros europeos) y la otredad se presenta como radical: los niños coyas. Esa manera de representar a los niños y adultos de la Nueva Argentina (dentro y fuera del aula) obedecía a un discurso oficial que debía materializarse en los manuales escolares. Un discurs-

so que lejos de mostrar tensiones sociales o de clase, debía valorizar el mundo del trabajo, pero mostrándolo en armonía con el conjunto de la Nación. Sin embargo, otros rostros y distintos grupos étnicos aparecieron en diferentes publicaciones peronistas representando a los niños y estudiantes argentinos.

**Figura 09.** *Pimpollito*, libro de lectura para primer grado, 1940



**Fuente.** Libro *Pimpollito*.

### ***Mundo Peronista*: heterogeneidad étnica y peronismo**

La revista *Mundo Peronista* se publicó entre los años 1951 y 1955, abarcando casi la misma extensión temporal de los manuales analizados, y buscaba propagar contenidos justicialistas. Creada por la Escuela Superior Peronista, tenía el objetivo de difundir a escala nacional el cuerpo doctrinario del justicialismo.<sup>7</sup> Así, a través de un lenguaje simple y directo, *Mundo Peronista* publicaba textos doctrinarios basados en los discursos de Perón y de Evita, artícu-

---

<sup>7</sup> *Mundo Peronista* era una revista con frecuencia quincenal publicada por la Editorial Haynes.

los que elogiaban al primer mandatario y a su esposa y exaltaban también las obras del justicialismo. Además, había gran cantidad de artículos que atacaban de forma acérrima a los sectores antiperonistas. En ese sentido, la revista contaba con diversas formas de representación gráfica que iban desde sátiras humorísticas contra opositores hasta ilustraciones de diversas estéticas que acompañaban cuentos y poemas. Al mismo tiempo había secciones fijas con personajes humorísticos como *Don Cangrejo* —representante de la oposición al peronismo— o también el periodista norteamericano opuesto al gobierno de Perón apodado como *Míster Whiskey and Soda*. *Mundo Peronista* contaba asimismo con una sección denominada “Tu página de pibe Peronista” que luego pasó a llamarse “Nuestro pequeño mundo”.

Ahora bien, en esta publicación es posible observar una forma de representación de los niños más heterogénea en términos étnicos que en los manuales oficiales. Un primer ejemplo está presente en la figura 10, llamada “Negrita”, donde es posible observar una vez más el tópico del habitante del norte argentino. Así, se utiliza el término “Negrita” para referir a una niña coya. Por otra parte, esta revista incluye, como puede visualizarse en la figura 11, la historia de un estudiante de escuela primaria afroargentino llamado “Chocolate”. Ante la situación de acoso por parte de otros alumnos será el propio Perón el que mediará para evitar cualquier práctica similar al racismo. Así, esta historia, antes que mostrar una política de Estado, estaría dando cuenta de que es el propio Perón el que interviene entre los distintos grupos étnicos.

**Figura 10.** Negrita, *Mundo Peronista*, diciembre, 1951



**Figura 11.** Chocolate, *Mundo Peronista*, abril 1953



**Fuente.** Revista *Mundo Peronista*.

Además, la revista mostraba personajes como “Chispita y Grillo” (figura 12) que entre su grupo contaban con un niño afroar-

gentino.<sup>8</sup> De esta forma, como se observa en la ilustración, los niños se muestran movilizándose por Perón y por lo que consideran sus derechos. Los seguidores del justicialismo están entonces en una actitud herética, confrontando a aquellos que se oponen a la Nueva Argentina. La idea de homologar esos grupos étnicos subalternos y que se alejan del canon europeo tendrá en momentos posteriores una fuerte presencia en los discursos peronistas, una vez que su propio líder ya no esté en el Estado.

**Figura 12.** Chispita y Grillito, *Mundo Peronista*, mayo 1955.



**Fuente.** Revista *Mundo Peronista*.

## Conclusiones

Durante el año 1955 las grietas que habían comenzado a resquebrajar los vínculos entre la Iglesia católica y el Estado empezaron a profundizarse. La educación se había convertido en un importante campo de disputa entre Iglesia y Estado. Así, los vínculos entre ambos habían pasado desde un período de acercamiento a partir de 1943, hasta llegar a un clima tenso en el segundo gobierno de Perón. La creciente difusión de imágenes de los líderes justicialistas, la profusión de la simbología oficial y los rituales concomitantes en diversos ám-

---

<sup>8</sup> Para otro ejemplo de la presencia de un niño afrodescendiente, véase la sección de la caricatura Chispita y Grillito titulada Emulando a sus amigos de "color" conquistaron la copa Eva Perón. En *Mundo Peronista*, 15 de junio de 1954, p. 20.

bitos de la sociedad civil —incluido el educativo— llevaron a un mayor resentimiento entre Iglesia y gobierno.<sup>9</sup> La elevación de Perón a dimensiones cuasi religiosas y el culto a “Santa Evita” profundizaban un resentimiento que trascendía a la Iglesia católica e incluía un arco de diferentes partidos políticos que iban desde la Unión Cívica Radical, el Partido Socialista, así como diferentes segmentos de las Fuerzas Armadas. En junio de 1955 aviones de la Marina bombardearon la Plaza de Mayo durante otro intento de golpe de Estado. Se estima que alrededor de 350 civiles murieron. Esa misma tarde grupos peronistas saquearon e incendiaron las principales iglesias de la ciudad de Buenos Aires (Artinian, 2017). La crisis entró en un breve compás de espera hasta que finalmente en septiembre de 1955 un alzamiento que comenzó en la provincia de Córdoba puso fin al proyecto político, social y cultural de la comunidad organizada. A partir del golpe de Estado liderado por el general Eduardo Lonardi —autoproclamado “Revolución Libertadora”— se desataron durante las jornadas posteriores a la caída de Perón una gran cantidad de saqueos contra unidades básicas y locales peronistas. Así, bustos e imágenes que remitían al gobierno justicialista fueron arrancados y quemados por grupos antiperonistas. El 27 de septiembre de 1955 las instalaciones de la rama femenina de UES en Buenos Aires fueron ocupadas por el ejército (*La Nación*, 1955, p.1).

En este capítulo comenzamos a explorar cómo las formas de representación de los estudiantes presentes en los textos escolares de inicios de los años cincuenta racializaron algunas nociones de la ideología peronista, como la noción de armonía de clases, a través de la idea de una Argentina blanca y étnicamente homogénea. Así, esa cultura visual oficial tuvo una continuidad con formas de representación de manuales escolares pre-peronistas. Sin embargo, ese discurs-

---

<sup>9</sup> Para un estudio general de los vínculos entre la Iglesia y el Estado consúltese Lida (2015). Para consultar un trabajo específico sobre el periodo peronista véase Caimari (1995).

so oficial propio de los textos escolares convivió con otras formas de representación en las cuales se incluyeron heterogeneidades étnicas diferentes al canon estético blanco y europeo. En esas heterogeneidades (afroargentinos, mestizos, etc.) presentes en publicaciones como *Mundo Peronista*, entre otras, coexistió un discurso herético y plebeyo que luego tuvo una continuidad histórica con períodos como los de la resistencia peronista. Las ambigüedades dentro de la ideología peronista ya habían sido analizadas por Daniel James (1990), quien había detectado las contradicciones entre una ideología estatal que tendía a la armonía social y una presencia herética y plebeya. Sin embargo, la manera en que los clivajes étnicos también se articularon en ese discurso entre clase, Nación e identidad política no fueron tan profundamente explorados.<sup>10</sup> Las tensiones políticas y las formas de representación étnica en Argentina no son estáticas e invitan a nuevos interrogantes y futuras investigaciones.

### Fuentes documentales

*La Nación*, 30 de agosto de 1953.

*La Nación*, 28 de septiembre de 1955.

*Mundo Peronista* (1951-1955). Buenos Aires: Editorial Haynes.

*Mundo Peronista*, 15 de octubre de 1951.

*Mundo Peronista*, 1 de enero 1953.

*Mundo Peronista*, 1 de julio de 1954.

### Referencias bibliográficas

Adamovsky, E. (2009). *Historia de la clase media Argentina: Apogeo y Decadencia de una Ilusión, 1919-2003*. Buenos Aires: Planeta.

Adamovsky, E. (2012). El color de la nación argentina Conflictos y negociaciones por la definición de un *ethnos* nacional, de la crisis

---

<sup>10</sup> James (1990) hace referencia al discurso estigmatizador de los “cabecitas negras” por parte los antiperonistas, pero no explora la producción cultural del propio Estado Peronista en términos de representaciones étnicas.

- al Bicentenario. *Jahrbuchfür Geschichte Lateinamerickas*, 49(1), 343-364.
- Adamovsky E. (2016). Race and class through the visual culture of Peronism. En P. Alberto & E. Elena, (Ed.) *Rethinking race in Modern Argentina* (pp. 155-183). Cambridge: Cambridge University Press.
- Alberto, P. & Elena, E. (2016). *Rethinking race in Modern Argentina*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Albornoz de Videla, G. (1952). *Evita, libro para primer grado inferior*. Buenos Aires: Editorial Luis Lasserre.
- Altube, M. E. (1940). *Pimpollito: libro de lectura para primer grado*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Artinian, J. P. (2013). *Imagining Argentina: Politics, Protest and the Cultural Politics of Representation 1950-1966* (Ph.D diss.). Nueva York: Stony Brook University.
- Artinian, J. P. (2015). Representations of Peronism as Totalitarianism in the view of the Socialist Party during a Cold War period in Argentina (1950-1955). *Culture & History Digital Journal*, 4 (1), 1-12. Recuperado de <https://cultureandhistory.revistas.csic.es/index.php/cultureandhistory/article/view/69>
- Artinian, J. P. (2017). 1955: Saqueos, crisis y emociones políticas en una Argentina dividida. En G. Di Meglio y S. Serulnikov (comps), *La larga historia de los saqueos en la Argentina. De la Independencia a nuestros días* (pp. 111-136). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Benjamin, W. (1973). La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. En W. Benjamin, *Discursos Interrumpidos I* (pp. 17-59). Madrid: Taurus Ediciones.
- Briones, C. (2008). *Cartografías Argentinas: Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Caimari, L. (1995). *Perón y la Iglesia Católica Religión, Estado y Sociedad en la Argentina (1943-1955)*. Buenos Aires: Ariel.
- Cucuzza, R. (1996). *Historia de la Educación en debate*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

- Elena, E. (2011). *Dignifying Argentina: Peronism, Citizenship, and Mass Consumption*. Pittsburg: University of Pittsburg Press,
- Finocchio, S. (2009). *La escuela en la historia argentina*. Buenos Aires: Edhasa.
- Fiorucci, F. (2012). El campo escolar bajo el peronismo 1946-1955. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 14(18), 139-154.
- Gené, M. (2005). *Un mundo feliz: imágenes de los trabajadores en el primer peronismo, 1946-1955*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Grimson, A. (2017). La homogenización de la heterogeneidad obrera en los orígenes del peronismo. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, (47), 166-189.
- Halperín Donghi, T. (1997). *La larga agonía de la Argentina peronista*. Buenos Aires: Ariel.
- James, D. (1990). *Resistencia e Integración, El Peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Lida, M. (2015). *Historia del Catolicismo en Argentina, entre el siglo XIX y el siglo XX*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Milanesio, N. (2010). Peronists and *Cabecitas*. Stereotypes and Anxieties at the Peak of Social Change. En M. Karush y O. Chamosa (Ed.), *New Cultural History of Peronism, Power and identity in Mid-Twentieth-Century Argentina* (pp. 53-84). Durham: Duke University Press.
- Milanesio, N. (2014). *Cuando los trabajadores salieron de compras, nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Panella, C. y Fonticelli, M. (2007). *La prensa de izquierda y el peronismo (1943-1949). Socialistas y comunistas frente a Perón*. La Plata: Edulp.
- Piccollo, N. (1953). *Cajita de música*. Buenos Aires: Editorial Estrada.
- Perón, E. (1951). *La razón de mi vida*. Buenos Aires: Ediciones Peuser.
- Plotkin, M. (2007). *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista. (1946-1955)*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

- Puiggrós A. y Bernetti, J. L. (1993). *Peronismo, cultura, política y educación*. Buenos Aires: Galerna.
- Ramella, S. (2004). *Una Argentina racista: historia de las ideas acerca de su pueblo y su población, 1930-1950*. Mendoza: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo.
- Segato, R. (2007). *La nación y sus otros: Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. Buenos Aires: Prometeo.